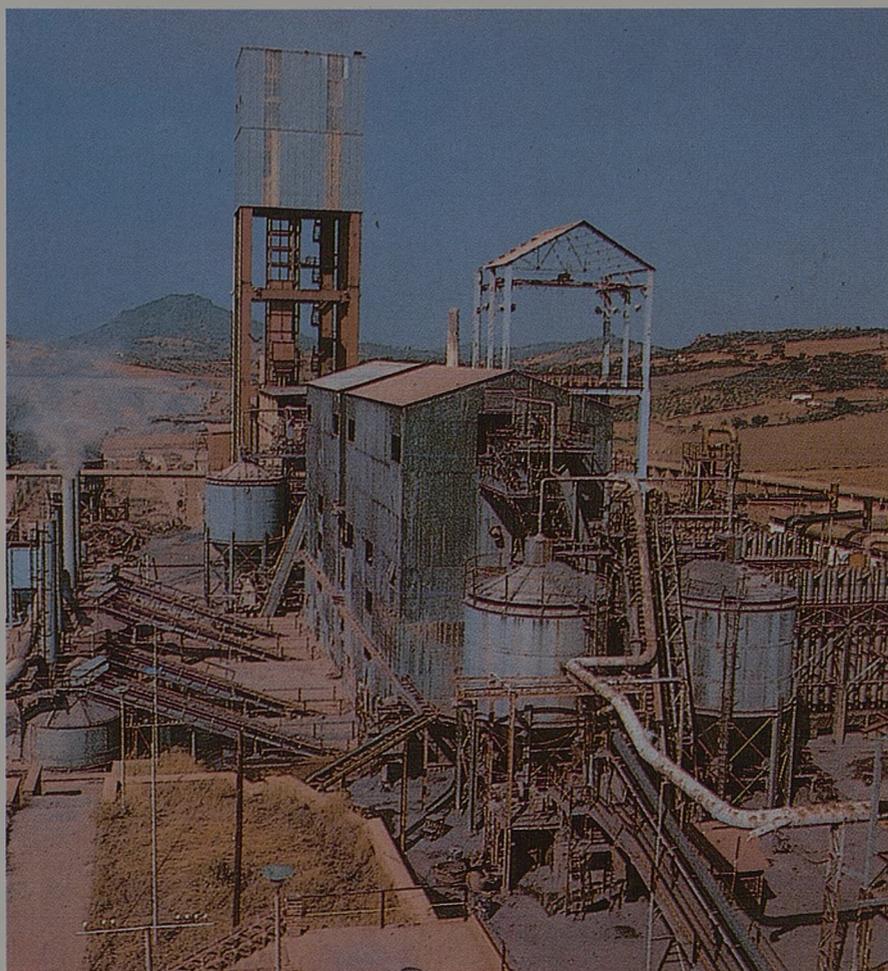


Las Cámaras de Comercio se crearon como tales hace ya más de un siglo. Anteriormente habían surgido organizaciones entre los empresarios de un mismo sector, los gremios. Han servido de ayuda en muchos casos, para dar a conocer las posibilidades y servicios que podrían ofrecer a este colectivo. En concreto, Miguel Angel Morales, actual presidente de la Cámara de Comercio de Toledo y del Consejo de Cámaras de Castilla-La Mancha ha pretendido cambiar la detractora imagen que ha existido del empresario. Y al mismo tiempo que éste se aperciba del peligro que supone la entrada de España en el Mercado Común para quienes no dispongan de los medios necesarios.



Inversiones para la minería.

Una nueva imagen del empresario

Miguel Angel Martínez, empresario, y presidente de la Cámara de Comercio de Toledo desde 1978 y del Consejo de Cámaras de Castilla-La Mancha desde 1983. Observa desde su sillón el cambio que se ha dado en la imagen del empresario castellano-mancheño desde hace unos años, además de ser un ferviente animador de estos hombres que injustamente mal informados van poco a poco, conociendo las ventajas que representan pertenecer a estos organismos.

Las Cámaras de Comercio protagonizan el ámbito comercial y empresarial desde hace al menos 100 años. En un principio se les conocía como los gremios pero el paso del tiempo ha hecho, pese a estar muchas veces condenadas a la desaparición, que en la actualidad sean instituciones, corporaciones de derecho público, que sirven de órganos consultivos para la administración, tanto nacional, regional o local en asuntos que atañen a estos sectores económicos. Preocupándose ante todo de la exportación de los productos originarios de estas tierras, no demasiado bien mirados en el exterior. Según nos comenta el presidente de la Cámara de Comercio de

Toledo, *"todas estas funciones las cumple el organismo que yo presido, a pesar de no ser muy conocida la ciudad imperial como claramente exportadora de algunos sectores. Sin ir más lejos —continúa— en el ejercicio de 1987 las cifras que marcan la exportación, unos 8.500 millones superan en mucho a las de la importación, unos 3.000 millones. Esto representa que la balanza de comercio exterior es tremendamente favorable para el país, sobre todo en sectores como el mueble o el calzado"*.

Aunque Castilla-La Mancha es una región basada económicamente en la ganadería y la agricultura, la industria va aumentando día a día. En la actualidad hay un reto importante para los empresarios del país, en concreto de esta región: 1992. La incorporación definitiva de España en el Mercado Común, que supondrá un cambio en la forma de hacer y dirigir una empresa, este punto de mira está patente en la mente de Miguel Angel Morales quien intenta convencer de la problemática que se avecina a todo aquel que no se encuentre con la infraestructura comercial de entrada y salida de productos que se va a producir. En su opi-

(Pasa página siguiente)